

Históricas Digital

Heinz Krumpel

“Prefacio”

p. 23-30

Eduard y Caecilie Seler

*Sistematización de los estudios americanistas
y sus repercusiones*

Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos (editoras)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Instituto de Investigaciones Históricas/
Instituto Nacional de Antropología e Historia/
Instituto de Investigaciones Interculturales
Germano-Mexicanas/
Ediciones y Gráficos Eón

2003

416 p.

Dibujos y fotografías

ISBN UNAM 970-32-0956-4

ISBN INAH 970-35-0369-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de marzo de 2018

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Prefacio

Heinz Krumpel

En la tradición científica mexicano-alemana los trabajos de Eduard Seler (1849-1922) y de su esposa Caecilie Seler-Sachs (1855-1935), ocupan un lugar central junto con los trabajos de los hermanos Humboldt, de Buschmann, Mühlenpfordt y otros. Los resultados que Seler y su esposa presentaron de las investigaciones realizadas en el área de la mesoamericanística y que comprenden las disciplinas de la arqueología, la etnología, la investigación lingüística indígena, así como también las ciencias culturales históricas, han estimulado hasta hoy el pensamiento interdisciplinario e intercultural. Aunque en el trabajo científico conjunto la personalidad de Seler resalta más fuertemente en la investigación que en la enseñanza universitaria, la unidad entre investigación y enseñanza constituyó para él un principio básico de la ciencia.

Aquella parte de sus obras que se encuentra en el Instituto Ibero-Americano del Patrimonio Cultural Prusiano en Berlín (Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz), no solamente presenta un material abundante sobre el área cultural mexicana, sino que también contiene un amplio inventario de sus investigaciones, ante todo en la zona sudamericana de los Andes. En estos materiales puede encontrarse todavía documentación para la investigación lingüística indígena, la etnología y la arqueología, entre otras, al analizar los logros científicos alcanzados por Seler a lo largo de su vida, en una amplia gama de propuestas.

Es el mérito de Renata von Hanffstengel y de Cecilia Tercero Vasconcelos, que el Coloquio Internacional organizado en la ciudad de México, en colaboración con el Instituto Ibero-Americano de Berlín, en



ocasión del 150 aniversario de Eduard Seler, produjera una irradiación, que ayudará a difundir su obra entre un amplio público. Gracias a su iniciativa, las ponencias presentadas en el coloquio, se hacen ahora accesibles al público mediante esta publicación. Éstas demuestran, a su vez, de un modo particularmente diferenciado e impresionante, los distintos aspectos de los logros de Eduard Seler y de su esposa.

No es casual, por tanto, que la realización de este coloquio esté unida a los nombres de Renata von Hanffstengel y de Cecilia Tercero. En tanto directoras del Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C., fundado por ellas en 1987, sus trabajos sobre la investigación del exilio¹ en México están inmediatamente relacionados con las cuestiones y los problemas de la transferencia intercultural del saber. Por consiguiente, su preocupación por los logros de la vida de Eduard Seler y su esposa Caecilie Seler-Sachs no es el resultado de un trabajo burocrático sino que forma parte de la concepción general de su trabajo de investigación a largo plazo.² En vista de la inmensa cantidad de material de investigación que falta todavía por analizar con respecto a Eduard Seler, sería deseable también en el futuro que esta temática mantuviera su vigencia para el Instituto dirigido por las dos profesoras.

No cabe duda de que Eduard Seler es mucho más conocido por sus investigaciones en el área de las culturas precolombinas y su herencia arqueológica histórica y de códices, que como profesor universitario. En su artículo “Seler en tanto profesor universitario”, Ursula Thiemer-Sachse llamó la atención sobre los problemas y obstáculos que tuvo que enfrentar durante los 25 años de su carrera universitaria en Berlín.³

¹ El trabajo realizado por Renata von Hanffstengel sobre el exilio motivó a investigadores de Austria, por ejemplo, a trabajar aspectos de esta temática. Cf. Marion Steinfeller, *Der Moment der Fremdbegegnung im mexikanischen Exil*, Universität Wien, 2001.

² Cf., Renata von Hanffstengel, Cecilia Tercero Vasconcelos, Silke Wehner Franco, *Mexiko, das wohltemperierte Exil*, México, 1995. Ed. en español: *México, el exilio bien temperado*. Renata von Hanffstengel, *Mexiko im Werk von Bodo Uhse - das nie verlassene Exil*, Peter Lang 1995; Renata von Hanffstengel, Cecilia Tercero Vasconcelos, “Caecilie Seler-Sachs”, Biblioteca de México 1998; Renata von Hanffstengel, “Valores estéticos en la fotografía y la escritura de Caecilie Seler-Sachs.”

³ Cf. Ursula Thiemer-Sachse, “Seler als Universitätsprofessor. Zum Beginn mexikanischer Studien an der Berliner Universität”. En: Gregor Wolff (ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart*, Wissenschaftlicher Verlag Berlin, 2001, pp. 197-213.

Inicialmente, el Senado de la Universidad de Berlín no estaba interesado de manera alguna en establecer una cátedra para la “arqueología precolombina”. Porque, en aquel entonces, los científicos de los museos etnológicos de Berlín eran quienes se ocupaban de la etnología y etnografía. Las estructuras endurecidas en la Universidad de Berlín frente al área cultural precolombina, habían surgido, entre otras problemáticas, del pensamiento etnocentrista que predominaba en esta institución. En 1888 Seler conoció en el VII Congreso Internacional de Americanistas en Berlín a su futuro protector y mecenas, Joseph Florimond Duc de Loubat (1831-1927). Él fue quien financió la publicación de las investigaciones de Seler sobre códices aztecas y otros códices mexicanos.

En 1890 Loubat puso a la disposición de la Academia de las Ciencias de Berlín medios financieros para la realización de trabajos de investigación sobre América del Norte. Estos medios los extendió en 1895 también al área precolombina.⁴

Aunque Seler pudo presentar en esta época los resultados científicos de sus viajes a México en 35 publicaciones, y a pesar de haber obtenido en 1893 un premio por la Biblioteca Real de Berlín por su publicación “Los códices mexicanos de Alejandro de Humboldt”, el Senado de la Universidad de Berlín no reaccionó. Esta situación tampoco cambió cuando Seler dictó sus conferencias “Sobre el valor del estudio de los pueblos americanos”, “Sobre el origen de las culturas americanas antiguas” y “Sobre la clasificación de las tribus americanas”.⁵ Una vez más fue Loubat quien estableció en 1899 una cátedra para Seler en la Universidad de Berlín, que tratara sobre la arquitectura precolombina. Loubat puso a la disposición de la Universidad Guillermo de Humboldt un capital de 300,000 marcos en efectivo. De los intereses que esta suma produjera, se debería pagar la cátedra.⁶ Y aunque el destino del dinero fue muy claro, el Senado trató de cambiarlo para sus propios fines mediante diferentes propuestas.

⁴ Cf. Norbert Díaz de Arce, FU-Berlin, *Die Loubat-Professur-Stiftung in Berlin*, edición especial, Berlín 2001.

⁵ Cf. Ursula Schlenther, “Zur Geschichte der Völkerkunde an der Berliner Universität von 1810-1845”. En: *Wissenschaftliche Zeitschrift der Humboldt-Universität Berlin*, Beiheft zum Jubiläumsjahrgang IX, Berlín 1959/1960.

⁶ Cf. Norbert Díaz de Arce, *Die Loubat-Professur-Stiftung in Berlin*, edición especial de la U. Libre de Berlín, 2001, p. 1.



Norbert Díaz de Arce, de la Universidad Libre de Berlín, ha probado en un artículo sobre la fundación de la cátedra por Loubat en Berlín a partir de fuentes confiables, que muy probablemente Loubat influyó en la decisión del ministro de educación en favor de Seler. Sólo cuando el emperador alemán y rey de Prusia, Guillermo II, autorizó la aceptación del financiamiento de la fundación de la cátedra por Loubat, el Senado propuso una interpretación más libre del donativo, porque una limitación a la arquitectura precolombina no correspondía al interés de la Universidad. Además de las causas arriba mencionadas sobre la oposición del Senado, seguramente había luchas de competencia que desempeñaron un papel importante en la decisión. La cátedra se iba a entregar por ejemplo a Karl von Steinen quien se interesaba por grupos étnicos en América del Sur pero no por la arquitectura precolombina.

Característico de la manera de enseñar de Seler fue que nunca presentara sus exposiciones de una manera sencilla. Más bien presupuso la existencia de amplios conocimientos previos, por lo que el círculo de los participantes y oyentes frecuentemente fue muy pequeño y a veces solamente comprendió a cuatro o cinco personas.⁷ No obstante, a aquellos que participaron en sus cursos, Seler les transmitió una visión crítica ante la materia y los estimuló a reflexionar y a que permanecieran atentos ante los problemas. Estaba convencido de que sus publicaciones constituirían un material adicional de enseñanza para sus estudiantes. Por otra parte, Seler no fue una personalidad que se encerrara en una torre de marfil, alejado de los problemas sociales de su época. Como se sabe por un relato de su ahijada Lotte Höpfner, Seler intervino en favor de estudiantes pobres para que pudieran asistir a sus cursos.⁸

No cabe duda de que, a causa de su carácter introvertido, Seler haya sido un solitario en su pensamiento científico y que sus elevadas exigencias con respecto a conocimientos previos hayan dificultado el contacto con sus estudiantes. Ursula Thiemer-Sachse demuestra este aspecto en su

⁷ Cf. Franz Termer, "Eduard Seler". En: *El México Antiguo*, vol. VII. Tomo especial de homenaje consagrado a honrar la memoria del ilustre antropólogo Dr. Eduard Seler en el aniversario del centésimo año de su nacimiento, 5 de diciembre de 1949, México. pp. 43-57.

⁸ Cf. Lotte Höpfner, "De la vida de Eduard Seler". En: *El México Antiguo*, VII. México 1949. pp. 58-74

artículo sobre las actividades universitarias de Seler⁹ sobre la base de pruebas proporcionadas por Franz Termer, Konrad Theodor Preuss y otros, así como de discípulos como Walter Lehmann, Leonhard Schulze y Ernst Mengin. Las pugnas que se manifestaban no solamente entre colegas sino también frente a su profesor, particularmente en vista del espíritu de la época que se reflejó en la americanística antigua a partir de 1930, ofrece mucho material para un análisis más profundo.

Cuando se observa la carrera profesional de Seler surgen preguntas tanto sobre su pensamiento científico-teórico como también sobre su trayectoria inicial. Originalmente trabajó como profesor de ciencias naturales, pero se vio obligado a abandonar esta profesión a la edad de 30 años. Estimulado por las publicaciones del marqués de Nadaillac (1849),¹⁰ que Seler tradujo al alemán, se interesó por las culturas precolombinas. En este contexto, el positivismo de Comte ejerció una influencia indirecta sobre la posición básica cognoscitiva y metódica de Seler con respecto a su trabajo de investigación y enseñanza. Según Comte la fuente de todo conocimiento es lo dado, es decir son los hechos positivos (perceptibles) obtenidos mediante la observación. Preguntas filosófico-metafísicas por la esencia y las causas de lo dado, por ejemplo, fueron excluidas por estériles. Como se sabe, el positivismo de Comte, transmitido por Gabino Barreda, se convirtió en la época del porfiriato en un credo sociológico que influyó en las diferentes corrientes del pensamiento socio-teórico.¹¹ En México, Seler mis-

⁹ Cf. Ursula Thiemer-Sachse, "Seler als Universitätsprofessor", *op. cit.*, pp. 202-205.

¹⁰ Cf. Marquis de Nadaillac, *Die ersten Menschen u. die praehistorischen Zeiten, mit besonderer Berücksichtigung der Ureinwohner Amerikas*. Editado por V. W. Schlösser und E. Seler, Stuttgart 1884.

¹¹ Especialmente la teoría de Comte de los tres tiempos tuvo un significado específico para los latinoamericanos. Muchos vieron en ella una reflexión de su propia experiencia. La teoría de los tres tiempos de Comte reza: "Jeder Zweig unserer Erkenntnis durchläuft der Reihe nach drei verschiedene Zustände (Stadien), nämlich den theologischen oder fiktiven Zustand, den metaphysischen oder abstrakten Zustand und den wissenschaftlichen oder positiven Zustand." (Cada rama de nuestro conocimiento recorre, por orden, tres estadios diferentes, a saber el teológico o estado ficticio, el metafísico o estado abstracto y el científico o estado positivo.) Cf. Heinz Krumpel, *Philosophie in Lateinamerika, Grundzüge ihrer Entwicklung*, Akademie Verlag, Berlín 1992, pp. 169-181. Cf. también H. Krumpel, *Die deutsche Philosophie in Mexiko*, Peter Lang Verlag, Frankfurt am Main 1999, pp. 136-142.



mo impartió algunos cursos durante un corto periodo, dirigió durante un año la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología y dictó conferencias sobre la arqueología de México. Igualmente, es uno de los fundadores de esta Escuela.¹² En 1910 publicó el material de enseñanza de esta época, y un análisis del mismo seguramente nos daría más información sobre la metodología de su enseñanza.

En el estudio profundo de las fuentes de los pueblos americanos Seler partió de hechos y de resultados de observaciones, con lo que las meras explicaciones teóricas tuvieron que retroceder. Este método caracterizó también sus conferencias y seminarios en la universidad. En general, Seler fijó su atención en los fenómenos culturales mexicanos antiguos, pero también en las lenguas autóctonas.¹³ Se interesó, por ejemplo, por el aymara, y en particular por el quechua que se habla en el área de Cusco. Asimismo, Seler renunció a teorías especulativas sobre los pueblos americanos que no se basaban en el conocimiento de datos y hechos concretos. Por lo tanto, en sus conferencias había menos explicaciones generales teóricas que informaciones sobre resultados obtenidos mediante amplias investigaciones específicas.

En este lugar conviene echar un breve vistazo sobre la relación entre el pensamiento filosófico y la interpretación positivista. Aunque Seler no fue un pensador filosófico resultaría falso sacar de ello la conclusión de que su interpretación positivista de los hechos lo llevó a renunciar a generalizaciones y reflexiones teóricas. Porque lo empíricamente singular sólo puede ser comprendido en el proceso del conocimiento como lo conceptualmente general, con lo que abre el camino a reflexiones filosóficas. En este contexto, los análisis, observaciones e investigaciones realizados por Seler, contribuyeron a partir de la mitad del siglo XX al enriquecimiento del discurso latinoamericano sobre identidad e historia, un discurso que estimuló la reflexión sobre las relaciones históricas propias y que puso la relación entre mitología y filosofía en los antiguos pueblos americanos al centro de la discusión.¹⁴

¹² *Enciclopedia de México*, SEP México, t. 12, p. 7258.

¹³ Cf. Ursula Thiemer-Sachse, "Seler als Universitätsprofessor", *op. cit.*, pp. 197-207.

¹⁴ Cf. Heinz Krumpel (Ed.) *Mythos, Utopie und Aufklärung*, II Bd., Bibliothek des Philosophischen Instituts der Universität Wien, Wien 2001.

José Martí reclama en su escrito “Nuestra América” que hay que conocer bien la historia de América, “de los incas hasta hoy”.¹⁵ Las investigaciones de Eduard Seler constituyen una aportación fundamental para el entendimiento de la cultura de los incas. En su publicación “Sobre la posición social del Inca Khapax”,¹⁶ por ejemplo, analizó más de cerca el sistema socio-político de los incas. También realizó investigaciones sobre las particularidades específicas de la cultura nasca, interesándose especialmente por la distribución y estructuración de los motivos en los objetos cerámicos y textiles. Seler trató de fundamentar mediante hechos, las observaciones mitológico-cosmológicas que forman la base de esta cultura. En el marco de sus observaciones histórico-culturales y junto con sus investigaciones en América Central proporcionó un material abundante del área andina, desde el norte de Colombia hasta Chile y Argentina.

Los resultados de las investigaciones realizadas por Seler contribuyeron a una percepción más precisa del pluralismo empírico de las antiguas culturas americanas y de sus particularidades. Para Eduard Seler algunos sistemas filosóficos, como por ejemplo, el de Hegel, seguramente eran demasiado especulativos para entrar en su consideración respecto a sus investigaciones desde el punto de vista metodológico. Para muchos científicos de las ciencias naturales de su época, el pensamiento categorial de Kant como factor metódico de orden, junto con el positivismo, estaba más cerca de sus concepciones que el pensamiento hegeliano. Pero en vista de la creciente diferenciación de los conocimientos en las áreas de la arqueología, la lingüística, la etnología comparativa, la etnografía, etc., Seler vió también las consecuencias de una especialización demasiado fuerte que en última instancia ya no le permite al investigador ver más allá de su propia disciplina estrechamente limitada. Es por eso que abogó por una estrategia de investigación concertada entre las disciplinas individuales, y en sus trabajos sudamericanos se puede reconocer, como afirma Peter Masson, una “concepción integrativa”.¹⁷

¹⁵ Cf. José Martí, “Nuestra América”. En: *Páginas Escogidas*, La Habana, 1968, p. 165.

¹⁶ Cf. Eduard Seler, “Über die soziale Stellung des Khapax Inca”, en: Eduard Seler, *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Vol. 5, pp. 77-85, Berlin, 1915.

¹⁷ Cf. Peter Masson, “Südamerikanische Forschungen von Eduard Seler”, en: Gregor Wolff (ed.), *Die Berliner und Brandenburger Lateinamerikaforschung in Geschichte und Gegenwart*, Wissenschaftlicher Verlag Berlin, 2001, pp. 213-241.



30 Prefacio

Teniendo en cuenta esta visión, el material de investigación dejado por él y por su esposa estimula a emprender un análisis de la multiplicidad de los fenómenos histórico-culturales en contraste y en analogía con las distintas áreas culturales en Mesoamérica y América del Sur. Para el trabajo interdisciplinario necesario para este análisis y bajo el aspecto científico-teórico resulta necesaria la aplicación de un método que conserve la relación correlativa entre identidad y diferencia entre las disciplinas especiales y que esté orientada hacia una integración de los conocimientos.